

## Reseñas bibliográficas

### *Geopolítica de la Unión Europea\**

Durante los últimos años la peregrinación a las librerías, tanto genéricas como especializadas, en busca de libros de Geografía, se ha convertido en una tarea cada vez más desalentadora, pues la cantidad de metros lineales de estanterías dedicados a ellos ha decrecido de forma exponencial, hasta el punto de que en muchas de esas librerías han llegado incluso a desaparecer las secciones dedicadas a nuestra materia; qué tristeza comprobar que los escasos libros de geografía existentes aparezcan dispersos entre los pertenecientes a otras disciplinas afines, como las ciencias de la tierra, la economía, la geología o la historia que, a diferencia de la nuestra, sí poseen secciones especializadas.

Pero lo que es más triste aún es pensar que no se ha llegado a esa situación de forma casual, sino que es consecuencia de una serie de hechos concatenados provocados, en algunas ocasiones, por ciertas decisiones adoptadas por el colectivo de geógrafos, como es el caso de la creciente especialización de los geógrafos en saberes aplicados, pocas veces necesitados de los libros para ser transmitidos, o de la nula valoración que de este tipo de aportaciones ha hecho la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación durante los últimos años a la hora de evaluar los currículos de los investigadores y conceder o no las oportunas acreditaciones o los sexenios de investigación; una cuestión esta última que ha terminado por dirigir el trabajo de los geógrafos, de forma prácticamente exclusiva, hacia la publicación de artículos de revista, los cuales, si bien pueden llegar a alcanzar un elevado impacto académico, suelen tener poco valor a la hora de cumplir con lo que entiendo que es, como defensor de una concepción humanista de la Geografía, nuestra obligación fundamental como profesionales, que no es otra que la de trasladar de forma ade-

cuada a la sociedad el conocimiento adquirido con nuestras investigaciones, para de esa forma contribuir a que esa misma sociedad sea cada vez más culta, más justa o, simplemente, cada vez mejor.

Con estos planteamientos no ha de extrañar a nadie la satisfacción que, entiendo, debemos sentir como profesionales cada vez que cae en nuestras manos un nuevo libro de Geografía, y más aún cuando, como es el caso, cumple con la condición, antes citada, de servir a la sociedad, tanto por su temática, como por la calidad de sus contenidos o la forma en la que se nos presentan.

El libro *Geopolítica de la Unión Europea*, publicado en 2021, ha sido realizado por Juan Ignacio Plaza Gutiérrez, Jacobo García Álvarez y Francisco J. Torres Alfosea, tres conocidos y prestigiosos geógrafos de las universidades de Salamanca, Carlos III de Madrid y Alicante respectivamente, con un destacado bagaje profesional bien avalado por las numerosas publicaciones que acreditan su solvencia académica, muchas de las cuales guardan estrecha relación con el contenido de este libro, como puede comprobarse en la bibliografía adjunta a esta reseña. Pero más allá del valor intrínseco del libro y del bagaje profesional de sus autores, la obra posee un elevado valor adicional por la rabiosa actualidad que ha adquirido durante los últimos meses el tema que aborda, tras la trágica invasión de Ucrania por parte de las tropas rusas. Una invasión que, al margen de sus terribles e injustas consecuencias, nos induce a plantearnos numerosos interrogantes sobre la geopolítica general europea y sobre la historia de los dos países afectados, a los que la lectura pausada de este libro puede ayudar, sin duda, a dar respuesta.

Las 281 páginas del libro contienen una corta introducción, un pequeño epílogo, a modo de conclusiones, y un apartado bibliográfico en el que se recoge un centenar de títulos bien seleccionados. Ahora bien, la parte fundamental de la obra está compuesta por los siete capítulos en los que se organizan sus contenidos. En ellos, el instrumento prácticamente exclusivo utilizado para transmi-

\* Es reseña de J. I. Plaza Gutiérrez, J. García Álvarez y F. J. Torres Alfosea (2021): *Geopolítica de la Unión Europea*, Síntesis, 281 pp.

tir el conocimiento son los textos, los cuales, con una calidad contrastada, son fácilmente comprensibles para los lectores; pero a este hecho también contribuye el segundo de los instrumentos utilizados, la cartografía adjunta, de la que forman parte 50 mapas originales, realizados al efecto, todos ellos acompañados de sus correspondientes cartelas y de comentarios específicos, lo que facilita la comprensión de las ideas que se pretenden transmitir con los textos.

El capítulo 1, «Fundamentos para una geopolítica europea», analiza el difícil y polémico tema del concepto de Europa, lo que implica también el de sus límites y el de sus integrantes; pero también se aborda el no menos polémico asunto de las relaciones entre Europa y la Unión Europea (UE). En aras de cumplir con estos dos objetivos los autores realizan una profunda reflexión teórica sobre el concepto, el objeto y los métodos de la Geopolítica; sobre los diferentes conceptos utilizados para definir Europa, profundizando especialmente en las aportaciones que al respecto han realizado las escuelas anglosajona y francesa; así como sobre la dimensión geopolítica de la Unión Europea (UE) dentro de Europa y las funciones que desempeña dentro de ella.

En el capítulo 2, «Contexto histórico y geográfico», se estudian los que, según los propios autores, son los cuatro pilares esenciales que «permiten referenciar adecuadamente [...] la geopolítica de la Unión Europea». Comienzan por el marco histórico, centrándose en dos aspectos básicos: la progresiva «europeización» del continente a partir del siglo XIX, y la naturaleza de los numerosos conflictos bélicos habidos durante esos siglos, los cuales, paradójicamente, terminarían por convertirse, una vez finalizada la segunda guerra mundial, en causa determinante de la voluntad de integración política que daría origen a la Comunidad Económica Europea (CEE). Más adelante los autores centran su interés en la posición que ocupan Europa y la UE en el mundo, realizando además un análisis de las decisiones adoptadas en el seno de la CE, durante las dos primeras décadas del siglo XXI, con el fin de adaptarse a un mundo rápidamente cambiante, dominado por las tendencias globalizadoras. Por último, el capítulo termina interesándose por las principales características geopolíticas del territorio europeo, como son: su privilegiada situación en el globo terráqueo, que le permite obtener «una eficiencia máxima para el contacto con la mayor parte del resto del mundo»; el carácter marítimo del continente, apéndice occidental de la gran masa de tierra euroasiática, con un perfil determinado por la existencia de numerosas penínsulas y pequeños mares interiores, causa, a su vez, de una línea de costa extendi-

da a lo largo de más de 68.000 kilómetros; su excesiva fragmentación política, con 49 Estados independientes que, excluida la Rusia europea, apenas alcanzan de media los 120.000 kilómetros cuadrados; o su diversidad natural, demográfica y económica, origen de numerosos y diversos paisajes geográficos.

El capítulo 3, «La construcción de la Unión Europea: un proyecto geopolítico», constituye una excelente y minuciosa síntesis del proceso histórico que dio lugar a la UE, desde su fundación en 1956 hasta la actualidad. En sus páginas se nos explican sus antecedentes, incluyendo la declaración de Schuman de 1950, o la creación de la CECA en 1951; el proceso de fundación de la CEE, a partir del tratado de Roma de 1957; las vicisitudes de los procesos de incorporación de nuevos miembros antes de que la CEE se transformara en la UE, en 1993; la posterior incorporación de Suecia, Finlandia y Austria; los problemas derivados del reto de incorporar a los antiguos miembros del Pacto de Varsovia, tras la caída del muro de Berlín; o los problemas que presenta en la actualidad la incorporación de nuevos miembros, haciendo especial hincapié en el caso de Turquía, al que se dedica un detallado análisis. Pero el capítulo también incluye un destacado apartado sobre la dificultad que supone para la ampliación de la Unión las ambiciones hegemónicas que la Federación Rusa pretende mantener sobre los hoy Estados independientes que en su momento formaron parte de la antigua Unión Soviética (Bielorrusia, Moldavia, Ucrania, Armenia, Azerbaiyán y Georgia), contribuyendo así, de forma premonitoria, a una mejor comprensión de lo que está aconteciendo actualmente en Ucrania.

El capítulo 4, «La Unión Europea como actor global: política exterior, seguridad y defensa», centra su interés en la política de defensa de la Unión y, especialmente, en las decisiones tomadas al respecto por sus 27 miembros, durante las dos últimas décadas, como respuesta a ciertos «acontecimientos profundamente desestabilizadores [...] como las primaveras árabes, la intervención rusa en Crimea, el auge del terrorismo yihadista [...] o las crisis migratorias». Por esta razón, está orientado básicamente a describir de forma minuciosa las instituciones creadas por la Unión para prevenir su defensa (Servicio Europeo de Acción Exterior, alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad), así como su Estrategia Global sobre Política Exterior y de Seguridad. Ahora bien, tras la invasión de Ucrania, el interés del capítulo va, una vez más, mucho más allá de sus contenidos, pues de su lectura se pueden deducir cuestiones tan importantes para Europa, y en consecuencia para nosotros mismos, como los graves problemas de seguridad a

los que, como sociedad, nos enfrentamos en el momento presente; unos problemas derivados, por un lado, del prolongado mantenimiento de una política exterior buenista, amparada en el paraguas de la Alianza Atlántica, y, por otro, de las dificultades con las que siempre se ha encontrado Europa para dotarse de un único ejército moderno y bien armado, capaz de defender por sí mismo los valores que la Unión ha definido como suyos en el Tratado de Lisboa, entre los que se encuentran, como nos recuerdan los autores del libro, la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos, el derecho internacional, el mantenimiento de la paz mundial, el desarrollo sostenible o la protección del medio ambiente; es decir, algunos de los fundamentos que han servido a los europeos para construir una de las civilizaciones más brillantes de la historia de la humanidad, tanto por su extraordinaria capacidad para generar riqueza, como por los elevados niveles de justicia y de equidad social que ha logrado alcanzar.

El capítulo 5, «El mapa geopolítico europeo: organización y dinámicas», se interesa por el origen y las consecuencias geopolíticas de la excesiva fragmentación del territorio europeo, una cuestión a la que ya se aludía en el capítulo 2. Así, sus autores nos presentan, en primer lugar, el mapa político de Europa, resaltando su mayor fragmentación territorial respecto a otros continentes, pero también su continua tendencia a acrecentarla, al menos desde 1900, cuando el número de Estados independientes era tan solo de 23, menos de la mitad de los existentes en la actualidad. A continuación se nos explica la evolución conceptual de los Estados modernos, destacando la importancia que han tenido en ese proceso la Paz de Westfalia de 1648 (origen diplomático del Estado territorial), la Revolución francesa de 1789 y el Congreso de Viena de 1815 (origen y consagración diplomática del Estado nación), o las posteriores definiciones realizadas por Max Weber (1919) o la Convención de Montevideo sobre Derechos y Deberes de los Estados (1933). Más adelante se aborda el origen y la evolución de la fragmentación territorial, haciendo hincapié en las guerras como causa fundamental de su origen y, especialmente, en las dos grandes guerras del siglo XX y las conferencias de Paz que certificaron sus finales respectivos, tanto la de París de 1919 como la de Yalta de 1945; pero también en las implicaciones del final de la Guerra Fría. El resto del capítulo está dedicado a cuestiones más específicas, como las diferentes formas de organización política y administrativa que caracterizan actualmente a los Estados; el auge reciente de los nacionalismos, los regionalismos y otros tipos de particularismos; o los problemas que de estas cuestiones se derivan.

El capítulo 6, «Tres desafíos claves en la geopolítica europea: migraciones, terrorismo y energía», plantea, como nos indica su mismo título, una profunda reflexión acerca de tres de los problemas más graves a los que ha de enfrentarse la Unión en el futuro, como son: los flujos migratorios, cada vez intensos; el terrorismo internacional, especialmente el de origen islamista; o la incapacidad de sus países miembros para autoabastecerse de un recurso fundamental para su propia supervivencia, como es la energía. Cada uno de estos tres problemas dispone de su propio epígrafe. En el primero se aborda la política fronteriza de la Unión; el papel especial que han desempeñado los acuerdos de Schengen, a partir de 1985; y las medidas que deberían de tomarse ante posibles escenarios futuros. En el segundo, el problema del terrorismo internacional y sus consecuencias, así como la evolución de las políticas antiterroristas vigentes, especialmente tras los atentados islamistas de Madrid del 11 de marzo de 2004. Y en el tercero se analizan, lo que constituye un nuevo ejercicio de anticipación por parte de los autores, los graves problemas que plantea la creciente dependencia energética del exterior, puestos de manifiesto, una vez más, por la guerra de Ucrania, los cuales deberían servir para acelerar los procesos de sustitución de las energías tradicionales y para diversificar el origen geográfico del abastecimiento. Pero el capítulo también incluye lo que era, en el momento de la publicación del libro, la política energética de la Unión, basada entonces en cinco puntos: la diversificación del suministro, la consolidación de un mercado interior único, la mejora de la eficiencia energética, la descarbonización, y la investigación en nuevas fuentes de energía, limpias, sostenibles y de origen local.

Por último, el capítulo 7, «Conflictos y tensiones territoriales», se dedica, como el anterior, a analizar los problemas más acuciantes a los que se enfrenta la Unión, pero centrándose en este caso en los de carácter diplomático o territorial. En su primer epígrafe reflexiona sobre el concepto de conflicto, asumiendo como tal el definido por la Corte Internacional de Justicia. En el segundo se abordan las principales tensiones diplomáticas internas a la Unión, como la hispano-británica por Gibraltar, o la esloveno-croata por su frontera; y, en el tercero, las tensiones de borde exterior, como la que afecta a Grecia y a Turquía por el dominio de las aguas del Egeo y, sobre todo, la derivada de la división en dos partes de la isla de Chipre, que enfrenta de forma permanente a la república chipriota con, de nuevo, la república turca. Dos conflictos que, como los anteriores, no dejan de tener un cierto carácter fratricida, pues dos de los tres países implicados (Grecia y Turquía) forman parte de una misma alianza militar, como es la OTAN.

Ya para terminar, quisiera dejar constancia de nuevo de mi satisfacción personal por la publicación de este libro; y no solo por su interés y por su apabullante actualidad, tal y como se desprende de los comentarios anteriores, sino también por ser un excelente ejemplo de lo que los geógrafos podemos aportar al conocimiento de la realidad y, en consecuencia, al mejor funcionamiento de nuestra sociedad. GASPAS FERNÁNDEZ CUESTA. Profesor honorario de la Universidad de Oviedo.

## BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA ÁLVAREZ, J. (2002): *Provincias, regiones y comunidades autónomas: la formación del mapa político de España*, Secretaría General del Senado, Departamento de Publicaciones, Madrid, 778 pp.
- (2019): «Geopolíticas de la territorialidad moderna: el Tratado hispano-portugués de Límites de 1864 y la extinción del Couto Mixto (1840-1868)», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 82.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F., y J. I. PLAZA GUTIÉRREZ (coords.) (2019): *Geografía de Europa: estructuras, procesos y dinámicas territoriales*, Tirant Humanidades, Valencia, 589 pp.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2011): «Conflictos geopolíticos y tensiones en el mundo actual», *Investigaciones Geográficas*, 55, pp. 7-18.
- TORRES ALFOSEA, F. J. (2011): «Fracturas y tensiones entre Oriente Próximo y el sureste europeo: el Kurdistán», *Investigaciones Geográficas*, 55, pp. 135-168.
- (2016): «¿A quién pertenecen los mares? Evolución de la soberanía marítima a lo largo de la historia», en F. Vera Rebollo, J. Olcina Cantos, M. Hernández Hernández y A. Morales Gil (coords.): *Paisaje, cultura territorial y vivencia de la geografía*, Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones, Alicante, pp. 683-704.

### *Pradoluengo, patrimonio industrial\**

Cuando han pasado ya veintidós años desde que el profesor Martín García publicase su primer libro sobre la industria textil de Pradoluengo, y dieciséis desde la lec-

tura de su tesis doctoral, aparece esta nueva publicación suya sobre el mismo tema.

Podría pensarse que es una publicación resumen de las anteriores. Nada más lejos de la realidad. La propia concepción del trabajo desmiente esta posibilidad, ya que al repasar el índice se percibe una obra elaborada con criterio y que tiene un objetivo claro: llamar la atención sobre el patrimonio industrial existente aún en la actualidad, para que las instituciones reaccionen y velen por su cuidado y permanencia. La primera piedra de ese edificio para el bien común, sin lugar a dudas, tiene que ser la de conocer dicho patrimonio, y eso es lo que nos ofrece Juan José Martín García a lo largo de las 252 páginas del libro.

Aun cuando las instituciones políticas no han tomado cartas en el asunto, y eso provoca que año tras año este patrimonio industrial se vaya deteriorando y en algunos casos desapareciendo, lo cierto es que este libro ha sido editado por la Excelentísima Diputación Provincial de Burgos. Este gesto de dar a conocer parte del patrimonio industrial de la provincia es de esperar que tenga continuidad con otro tipo de acciones, alguna de ellas demandada precisamente a lo largo de las páginas del libro al que nos referimos.

Este se divide en una breve introducción, cinco capítulos y un apartado final denominado «álbum fotográfico» con 53 fotografías, si bien podría decirse que todo el libro es un álbum del textil pradoluenguino, ya que aparecen un total de 212 fotografías ilustrando el contenido del libro.

Podemos decir que es un trabajo que denota madurez en su autor. Por eso se subrayan antes los más de 20 años de su primera publicación sobre este tema. El conocimiento y dominio que el profesor Martín García muestra sobre la industria textil de Pradoluengo se plasma en este libro, por ejemplo, en la forma en la que se estructuran los diferentes capítulos. El primero de ellos se centra en relatar la historia económica de la localidad en los tres últimos siglos; los capítulos 2 y 3 podemos considerarlos como un estudio de historia empresarial; y finalmente, los capítulos 4 y 5 son un detallado catálogo de los restos aún existentes del patrimonio histórico industrial de Pradoluengo y de las localidades próximas a él en lo que a la industria textil lanera se refiere.

En el primer capítulo se acomete una tarea fundamental de todo trabajo histórico, que es la de contextualizar la investigación que se va a desarrollar. Lamentablemente este modo de actuar se está perdiendo en la actualidad, y en muchas ocasiones se ven trabajos que directamente se centran en el objeto de estudio, privándonos por tanto de unas referencias generales que nos ayudan a entender el

\* Es reseña de Juan José Martín García (2021), *De San Roque a Zubiaga, de San Antonio a Vizcarraya: Pradoluengo, patrimonio industrial*, Burgos, Excelentísima Diputación Provincial de Burgos.